

muñecas ni fiesta de salón, sino camino largo que hay que recorrer, huerto que hay que labrar, casa que edificar, tierra que dominar y cielo que alcanzar. Todo eso pueden lograrlo juntos un hombre, una mujer y mucho amor; pero si falta uno de los tres elementos, la casa se hunde, el huerto no florece y el cielo se pierde.

G. MARTINEZ SIERRA

Miscelánea

He encontrado una diferencia tan grande entre los pensamientos y el alimento—sin el cual yo no pensaría absolutamente—, que he creído que hay en mí una sustancia que razona y una sustancia que digiere. Sin embargo—tratando siempre de convencerme de que soy doble—, he sentido groseramente que soy uno solo; y esta contradicción me ha causado siempre un pesar extremo.

He preguntado a algunos de mis semejantes, pero cultivadores industriosos de la tierra, nuestra madre común,